

BOLETIN

DE LA

Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

SUMARIO. •

Concurso para optar al premio de la Sra. Viuda de Daniel Dollfus:—Programa.—Apuntes para la Memoria reglamentaria de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS de Cádiz, por el SECRETARIO GENERAL de la misma.—Exposicion al Sr. Alcalde del Puerto de Sta. María, por E. THUILLIER.—Carta del Sr. Alcalde del Puerto de Sta. María.—Acuerdos y resoluciones:—Actas, por J. DE RIVAS.

CONCURSO PARA OPTAR AL PREMIO DE LA SEÑORA VIUDA DE DANIEL DOLLFUS.

PROGRAMA.

Artículo 1.º LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS, abre un Concurso para premiar la mejor Memoria escrita contra las corridas de toros.

Art. 2.º Tanto los socios residentes y corresponsales, como las personas ajenas del todo á la SOCIEDAD, pueden tomar parte en el Concurso, sujetándose á las prescripciones de este programa.

Art. 3.º El premio consistirá en una suma de 500 francos ofrecida para este objeto por la SRA. VIUDA DE DANIEL DOLLFUS, de Mulhouse (Francia), un diploma honorífico que agrega esta SOCIEDAD y veinticinco ejemplares de la Memoria premiada.

Esta se imprimirá por la SOCIEDAD y se repartirá *gratis*, cubriéndose los gastos con 500 francos que la SEÑORA VIUDA DE DANIEL DOLLFUS ha cedido ademas para el efecto.

Agosto.—1875.

Art. 4.º Asimismo la SOCIEDAD establece un *accesit* para la Memoria calificada en segundo lugar, el cual consistirá en un diploma de honor y la publicacion de aquella en el BOLETIN mensual de la SOCIEDAD.

Art. 5.º Las Memorias estarán escritas en español y versarán sobre todo cuanto conduzca á combatir las corridas de toros, sin otra limitacion que la de ocupar de cuatro á seis pliegos de impresion de á ocho páginas en cuarto, condicion que reclama la cantidad fijada para su impresion.

Art. 6.º Dentro del plazo de tres meses, á contar desde la fecha de la publicacion de este programa en el BOLETIN de la SOCIEDAD, la cual coincidirá con su insercion en los periódicos de la plaza, deberán los autores dirigir sus escritos francos de porte al Secretario general, Plaza de Oca, 1, bajo, acompañados de un pliego cerrado y lacrado, dentro del cual harán constar su nombre, señas de su domicilio y poblacion de su residencia, consignando en el exterior de este pliego el lema ó cita que lleve al frente la Memoria.

Art. 7.º En conformidad con el pensamiento de la donadora, la Junta Directiva designará un jurado para juzgar de los escritos y adjudicar los premios.

Cuando el jurado haya pronunciado su fallo, se reunirá la SOCIEDAD en sesion pública; y en ella, despues de leído un informe del Secretario del mismo en que se dará cuenta de sus trabajos y se expondrá su decision, se procederá á abrir los pliegos que lleven iguales lemas que las Memorias premiadas, y se proclamarán los nombres de sus autores.

La SOCIEDAD dará cuenta de oficio á los agraciados de lo hecho en esta sesion; y al par informará de ello al público, por medio del BOLETIN de la misma y de los demas periódicos de Cádiz.

Art. 8.º El original de la Memoria premiada quedará en el archivo de la SOCIEDAD, despues de haber servido para la impresion.

Las restantes se pondrán á disposicion de sus autores, quienes las habrán de reclamar, si quisieren rescatarlas, dentro de los seis meses siguientes al día de la adjudica-

cion de los premios, y con solo la citacion del lema colocado al frente de sus escritos. En tal caso, estos les serán devueltos con los pliegos cerrados que contengan sus nombres.

Pasado este plazo, se quemarán los pliegos de los que no hayan hecho reclamacion alguna, y se entenderá que ceden sus Memorias á la SOCIEDAD.

APUNTES PARA LA MEMORIA REGLAMENTARIA

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS

DE CADIZ.

Junio 4 de 1875.

SEÑORES:

Es la vez primera que tengo el alto honor de dirigirme á vosotros, porque no hace mucho que ocupaba este puesto, quien reunia á sus escelentes títulos, mejores dotes que las que á mi me adornan. Otra voz, mas ilustrada y hábil que la mia, fué la que escuchásteis hasta aquí, y yo soy el primero á lamentar que no sea ella la que continúe haciéndoos la historia de esta SOCIEDAD todavía naciente, pero ya célebre y hasta gloriosa!. Gloriosa, sí; porque no hay exageracion en dar este título á una idea que expresa los fueros de la civilizacion moderna bajo uno de sus aspectos mas nobles al par que mas útiles, y mas grandes al par que mas bellos.

Si algo desembaraza hoy mi posicion en el seno de esta SOCIEDAD y frente á frente de vosotros, es tan solo la viva satisfaccion que he de causaros, al contar por sus triunfos los pasos de esta institucion en el camino de su desarrollo y de su progreso. Si algo me alienta, es el placer de sorprenderos con sus adelantos, de un valor absoluto muy apreciable, pero todavía de una significacion relativa mucho mayor, y mas preciosa que por las ventajas presentes, por las esperanzas para el porvenir.

Dos meses próximamente habrá que esta Junta, ele-

gida por vosotros para dirigir la marcha de nuestra SOCIEDAD, emprendió con fé y celo sus tareas, continuando de este modo la via seguida entusiastamente por la anterior, y ya puede presentar á vuestra consideracion resultados notables y hechos de suma importancia.

No quiero haceros mencion de lo divulgada que está su idea, de la respetabilidad que va conquistándose entre los mas desdeñosos, merced á su exposicion constante y digna, y á la promulgacion que de viva voz y por escrito se hace de su pensamiento y de sus propósitos: tampoco diré nada del concepto y de la consideracion que merece por parte de nuestras Autoridades, y de las Corporaciones científicas é industriales, y aun de los particulares, que no solo reconocen oficialmente su existencia, sino que cuentan con su concurso para obras y solemnidades de diversos géneros: ni os señalaré el movimiento que se ha operado claramente en la prensa general española, donde ya van siendo raros los ataques y frecuentes las muestras de deferencia, y en la que á las impugnaciones han sustituido los elogios, y á los tiros del ridículo los trabajos de nuestros consocios y amigos: ni, por último, os ponderaré la gran estimacion y delicadas deferencias que merece á otras Sociedades análogas extranjeras, que parecen seguir con generoso interés las vicisitudes de nuestra existencia y leer con noble satisfaccion las páginas de nuestra modesta historia.

Solo voy á enumeraros brevemente los hechos de nuestra vida interior, para que conozcaís, como teneis derecho á ello, cuales han sido los esfuerzos con que hasta hoy hemos respondido á vuestra confianza, y participéis con nosotros del placer de hallar llena de vida y rica de esperanza una SOCIEDAD cercada de tantos obstáculos y aun de tantos peligros, y de hallarla así en un país en donde la constancia es rara virtud, y el pensamiento del progreso mas bien bello ideal que conducta resuelta.

No bien encargada esta Junta de la Direccion, y con el ánimo de hacer el recuento de los socios, que son como las fuerzas vivas de cualquiera institucion, remitióse una circular á todos los que llenaban el antiguo registro, escitándoles á declarar su intento de permanecernos adictos

y á definir sus relaciones con esta SOCIEDAD. Esta circular, que aun está dando sus buenos resultados, nos permite contar hoy de un modo seguro con setenta y cuatro socios residentes y ciento veinte y uno corresponsales. Números pequeños si se miden por nuestros deseos y aun por nuestras necesidades; pero muy elocuentes y apreciables, si se tiene en cuenta que son una verdad y se comparan con los que han alcanzado otras corporaciones muchomas antiguas, y con los que tuvo esta misma en épocas azarosas ya pasadas. Y como estos números crecen sin cesar, pueden aceptarse como una base magnífica de vitalidad y de desarrollo.

A este incremento individual, puede agregarse otro mas significativo y de un carácter general, debido igualmente á nuestra ejemplaridad y á nuestras incesantes escitaciones. Me refiero á la Sociedad proteccionista Matritense, ya en vias definitivas de constitucion, á juzgar por las comunicaciones y cartas particulares de algunos de sus miembros, socios corresponsales de la nuestra, y aun por los anuncios que todos habreis podido leer en los periódicos: á la proyectada Sociedad de Albacete, ya tambien anunciada como de próxima organizacion, y cuyo núcleo, por decirlo así, se halla formado por individuos que han recibido de nosotros la inspiracion y aun el consejo: y á la reciente Sociedad de Valencia de Alcántara, cuya existencia y primeros trabajos han venido ayer mismo á sorprendernos de un modo agradabilísimo. Yo espero que en la próxima Junta General, tendremos la gran satisfaccion de anunciaros la existencia oficial de aquellas dos nuevas sociedades, como os anuncio hoy la de la Provincia de Cáceres que reconoce por Presidente á nuestro antiguo consocio D. Rosendo Maria de Orüe.

De otro proyecto, tambien en vias de realizacion, debo daros cuenta. Deseosa ha largo tiempo nuestra SOCIEDAD de poseer un jardin, en que poder aplicar y desenvolver la parte mas bella de su instituto, y noticiosa de que el Sr. Alcalde primero tenía en proyecto la modificacion de los jardines públicos, apresuróse á nombrar una comision que recabase de nuestras Autorida-

des licencia y aun auxilios importantes, para realizar su beneficioso y anhelado intento.

Nuestra digna autoridad recibió la representacion de esta SOCIEDAD con esquisita finura y amabilidad suma, revelóle su pensamiento respecto á este punto concreto, mostróle los planos y ofrecióle, en la forma en que se solicitaba, el terreno suficiente para plantear su proyecto, apenas el Gobierno de S. M. le concediera la autorizacion necesaria para disponer del espacio conveniente. Esa autorizacion llega ahora y la SOCIEDAD se dispone á renovar su pretension y á recordar la promesa obtenida. Hay, pues, grandes esperanzas de alcanzar un jardin que, no solo será ocasion para nuevos beneficios de un valor general, sino fuente de recursos para el sostenimiento material y moral de nuestra SOCIEDAD.

Todavía puedodaros noticia de otra esperanza de gran transcendencia para el pensamiento proteccionista. Con motivo de los generosos y acertados bandos dictados por la primera Autoridad de la Provincia, con una espontaneidad y un ilustrado criterio que la honran, la SOCIEDAD aunque de un modo oficioso y confidencial, tiene solicitado del Excmo. Sr. Gobernador, que llame á sí el expediente de reforma á las Ordenanzas municipales, y ordene á los Alcaldes su adicionamiento y modificacion en el sentido proteccionista y al tenor de lo hecho en otras naciones; y todos sabeis que algo de esto ya se hizo, que el Sr. Gobernador lo tiene mandado á los Municipios, y que solo esperamos á que todo ello sea un hecho en el nuestro, para escitar á los demas Gobernadores de España á que imiten la conducta del Sr. Dupuy, y á los Alcaldes de nuestra provincia á que cumplan lo dispuesto por la Autoridad superior administrativa. Si tal se consigue, no solo será nuestro el triunfo, sino el honor de que tan preciosa reforma empiece por nuestra localidad, y la satisfaccion de ofrecer al mundo una clara muestra de nuestro interes y de nuestros esfuerzos. Qué mayor premio que esta satisfaccion! y que mayor gloria que conquistarnos el respeto y la admiracion general, por medio de obras de utilidad pública y de ilustracion notoria!..

Otras dos pequeñas mejoras debo señalaros, porque veais por ellas cuanto avanza, aunque despacio, nuestra SOCIEDAD en su fomento interior. Es la primera su naciente Biblioteca, formada solo con los donativos de los socios corresponsales, que aunque no recibidos del todo, suman ya cincuenta y cuatro volúmenes, sin contar una multitud de periódicos, boletines, folletos y otras publicaciones que entrarán á enriquecerla en su día. Y es la segunda, la introducida en el BOLETIN de la SOCIEDAD que al entrar en el segundo año de su publicación, ha mejorado notablemente el papel, como habréis podido notar por el número del 1.º de Julio que se está repartiendo. Esperamos que dentro de poco podamos aumentar el número de sus páginas. La participacion que en él tengo como redactor, me veda hablaros de la benévola acogida que merece, tanto de la amabilidad de nuestros consocios, como de la delicada galantería de nuestros amigos y cofrades en el extranjero.

Y ahora, permitidme para terminar que os hable del generoso proyecto de la viuda de Mr. Daniel Dollfus, ya en vísperas de realizacion entre nosotros, y que seguramente ha de redundar en honor y ventaja de nuestra SOCIEDAD.

Háse dicho que el propósito de la Sra. Dollfus, es casi un insulto para los españoles: que su eficaz ataque á las corridas de toros, equivale á una acusacion de barbarie. ¿No es esto una ridícula exageracion? ¿No es esto vivir apegados voluntariamente á un hábito vergonzoso, y enfadarnos hasta un extremo pueril porque nos lo dicen? Ah! y cuánto mas fácil es irritarnos contra quien intenta corregirnos, que corregirnos para no ternernos que irritar! Y si los toros existen en España, y si este espectáculo es odioso y repugnante, ¿porqué nos hemos de enojar contra quien nos dice lo que nosotros nos diríamos á cada paso privada y públicamente, y contra quien nos viene en ayuda para estirpar costumbre tan lamentable y placer tan torpe y rudo?

A mas, bien claro es que se puede acusar de cruel y bárbara una costumbre, felizmente reducida á pocos y, mas felizmente aun, en evidentes vias de decadencia,

sin por eso ofender á un pueblo de tan hermosa historia, de tan interesante presente y de tan bello porvenir, como la generosa, la grande y la desgraciada España.

La Sra. Dollfus no ha podido, pues, ofender á una nacion, que sin duda ha escitado en su generoso corazon la mas viva simpatía. Y no decimos esto en modo alguno, por la circunstancia de haberle merecido el sacrificio de una suma de mil francos; sino por el pensamiento inapreciable que nos dedica, por el sentimiento de ternura y de fraternidad que la mueve á favorecernos sin recordar diferencias de nacionalidad, ni obstáculos de frontera, ni intereses de extrangería.

Una idea generosa y un propósito levantado y digno, no reconocen límites geográficos, ni patria, ni edad. Brotan en un punto, surgen en un momento, y en todas partes y para siempre se les acoje, se les absorve y se les aplica. La verdad y el bien, lo acertado y lo bello, no caben en ningun espacio ni se encierran en tiempo alguno: son de inmenso valor y de eterna duracion. Valga esto contra quien pudiera acusar de orgulloso al espíritu extrangero que remite sus pensamientos del lado allá de sus horizontes nacionales, y contra quien se le antojó criticar, como humillante, la aceptacion del ageno beneficio. Ni hay vanidad en derramar el bien, ni vergüenza en apropiársele, cuando es lo cierto que hay la conciencia de que se necesita.

Las relaciones y el comercio que se establecen dentro de la ciencia y de la moral, son estrañas á toda consideracion de partido, secta, nacionalidad, é interes particular y circunscrito; la apacibilidad de la verdad, excluye toda rivalidad, la grandeza de la moralidad, rechaza todo orgulloso egoismo: nos hallamos, pues, dentro de la anchurosísima esfera de la fraternidad universal, y dominados por el sereno y puro espíritu de un humanitarismo total y elevado, regido por la verdad y enaltecido por el bien.

El pensamiento, pues, de la Sra. Dollfus no es francés, ni inglés; no es antiguo ni moderno; es de la justicia, es de la civilizacion, es de la conciencia del género humano.

Hoy recibe forma en Francia, para aplicarse en España, mañana se fomentará en España para ir á practicarse en Francia.

Háse dicho tambien que el propósito de Mad. Dollfus será estéril; que los mismos que sienten su grandeza, se olvidarán de sus ventajas al oír el bullicio de una corrida de toros; que se irá haciendo su encomio por el camino que conduce á la plaza y aun sobre sus mismos *tendidos*, y que es inútil proyecto el de civilizar á un pueblo que está caracterizado con el famoso, si bien triste lema, de *pan y toros* y que se vende la camisa por ver jugar á *Frascuelo* y al *Gordito*.

Si tales argumentos no fueran falsos por exagerados, serían de aquellos que por probar demasiado nada prueban. ¿A qué ese empeño de presentar á la España tan clavada en sus mas rudas tradiciones, cuando es la verdad que tiene sed de progreso y hambre de civilizacion? ¿A qué ese afán de juzgar al generoso pueblo español por las rudas tendencias del populacho, y presentar la opinion de unos pocos mal dirigidos, como la necesidad de todos, aun los mas ilustrados y sensatos? ¿Porqué ocultar el decrecimiento de popularidad que en los últimos años han experimentado los espectáculos tauromáquicos, cuando esta circunstancia tanto significa y tanto nos favorece? Porqué callar que en la misma prensa, órgano de las exigencias y de los gustos del pueblo, se ha operado una reaccion tan clara como elocuente, á favor de los intereses morales y en contra de los hábitos de rudeza y de crueldad? ¿Por ventura no se leen á cada paso argumentos persuasivos y discursos indestructibles en los periódicos de todos matices? ¿No se escuchan los gritos de la ironía y los clamores de la indignacion, al comparar las estadísticas taurómacas con las de instruccion pública, las de beneficencia, las de artes, las de ciencias, las de la moral? ¿No se apura con triste calma el horrible sarcasmo con que se nos ofrecen, olvidados y hambrientos al maestro de escuela, al jornalero honrado, al militar inválido, al envejecido empleado, frente á frente del torero obsequiado, favorecido, enriquecido y honrado, por las aristocracias, las leyes y la suerte?

Ah, no! el placer por los torós amengua: la reflexion recobra su imperio sobre el gusto; la razon empieza á dirigir al corazon, y la ciencia á iluminar la conciencia. Ayudemos á la reflexion, la razon y la ciencia. Aceptemos para ello todos los auxilios que los espíritus generosos, como el de la Sra. de Daniel, nos ofrezcan, y continuemos con constancia y fé nuestra cruzada contra esa falange de usos deplorables, de groseras aficiones y de prácticas rudas, que ofenden nuestra grandeza y dificultan nuestro progreso.

Mañana, cuando los espectáculos taurinos pertenezcan á la historia y se les vea á traves de la distancia y á favor de esa viva luz que se llama civilizacion, los pueblos recordarán agracidos los nombres de los que hoy arrostran su desden y sus iras, por librarles de las trabas de un pasado vergonzoso y empujarles por las ricas vías del perfeccionamiento individual y de la general cultura.

He dicho.

EL SECRETARIO GENERAL,

ROMUALDO A. ESPINO.

EXPOSICION

dirigida al Ayuntamiento del Puerto de Sta. María por Don Eduardo Thuillier, individuo de la SOCIEDAD PROTECTORA de Cádiz, contra la muerte dada á los perros en la via pública.

EXCMO. SEÑOR.

Elevado el hombre sobre los seres inferiores por el desarrollo de su inteligencia, ejerce desde luego una especie de soberanía sobre esos mismos seres, que pueden tener, y tienen seguramente, un derecho á la vida.

El hombre, ya alegando la ley suprema de la necesidad, ya usando sin preámbulos de un derecho que él cree absoluto, dispone á su antojo de la existencia de los animales, llegando el caso de que sólo el placer, el pasajero capricho basten á privar de la vida á seres que han nacido indudablemente para seguir un desenvolvimiento armónico en su existencia.

Desconocido el derecho á la vida en los animales, nada más natural que verlos por do quiera perseguidos sin piedad, sin piedad sacrificados, como si la muerte no estendiera bastante su dominio sobre la tierra y quisiera el hombre, que ha alcanzado el mas alto grado en la escala vital, destruirse, destruyendo todo lo que es inferior á él en los reinos animal y vegetal.

Puede ese Excmo. Ayuntamiento hacer alguna cosa en pro de los sentimientos que arraigados ya en los que han nacido en otros países, parecen al fin empezar á echar raíces en el nuestro: la sangre será siempre un espectáculo repugnante; la muerte, aunque se dé á seres inferiores, es contraria á la conciencia humana, si no se aplica á aquellos animales que, notoriamente feroces, pueden ser perjudiciales al hombre.

No se encuentra entre estos últimos el perro, simbolo de fidelidad, compañero y ayuda del hombre; y por esto es muy sensible que sea privado de la vida, que sea perseguido como animal feroz.

No en valde han pasado los tiempos que nos han precedido; la conciencia moral del individuo no es hoy, por fortuna, lo que antes ha sido: el deber, el sentimiento moral es otro, enteramente otro, que en épocas distintas del presente momento histórico.

El desarrollo, el progreso moral, hacen hoy que el animal sea respetado y aun protegido, siendo una prueba elocuente de ello, la circular del Sr. Gobernador de esta provincia, fecha 23 del pasado Mayo, circular que seguramente merece la atención más decidida. Justo es, pues, que esta ciudad dé ejemplo de cultura, planteando en el terreno de los hechos, lo que hace tantos años han admitido otras naciones.

Dos hechos, que han acontecido en esta ciudad quiero exponer, ya que ellos podran alcanzar la elocuencia que quisiera para este escrito, que de otro modo no puede tener.

Era el pasado Domingo, 30 de Mayo: en las cercanías del mercado público, casi ante una de sus puertas, numeroso concurso se agolpaba, como si algun espectáculo allí se ofreciese.

¿Qué era aquello?

Era un espectáculo triste, horroroso, que llevó el sentimiento al corazón y el rubor de la vergüenza al rostro de el que esto escribe: un pobre, un infeliz perro yacía allí, entre las convulsiones de la muerte, y moría rodeado de numeroso concurso, ya lo he dicho, como si la muerte pudiera llevar otra cosa al alma de los que tal escena presenciaban, que el sentimiento y el dolor.

El otro hecho tuvo lugar en el mismo pasado mes en la primera, en la mas concurrida de las calles de esta poblacion. Un perro, seguramente inmolado, se hallaba muerto justamente en medio de la via pública; á su lado cuatro luces hacian irrisoria compañía á su

cadáver, entre las burlas y las risas de los que tal habían hecho, de los que lo presenciaban.

Ahora bien; esos actos tan repugnantes para todos los que alberguen el sentimiento del bien, no deben, no, repetirse: prueban cuán poco desarrollo tiene entre nosotros la conciencia del bien; dicen claramente que la muerte puede ser motivo de burla y de irrisión.

Y ante estos hechos, que pudieran repetirse, que deben enérgicamente impedirse en lo sucesivo, faltaría á su deber el que suscribe, como individuo de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS establecida en Cádiz, si no elevára su pobre voz ante quien puede desde luego impedirlos, esponiendo aquí las siguientes disposiciones que pudieran y debieran ser aceptadas:

1.^a Sustitucion de la muerte dada á los perros, por otros medios capaces de evitar la rabia y la hidrofobia.

2.^a Formacion de una comision, dedicada á estudiar y plantear los medios mas favorables para conseguir el objeto anterior.

3.^a Reclusion en paraje oportuno, de todo perro encontrado sin collar que acredite tener dueño.

4.^a Y últimamente; si la muerte de los perros es necesaria, que sean estos conducidos á sitios donde mueran solos, evitando al público espectáculos por demás repugnantes.

Dichoso, Excmo. Señor, el que suscribe, si puede con el presente espuesto evitar en lo sucesivo escenas que rechaza la conciencia humana, y que igualmente rechazan la moral y el sentimiento del bien.

He aquí una carta que honra juntamente á su autor y á nuestra SOCIEDAD.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DEL PUERTO DE SANTA MARIA.—Particular.—Junio 18 de 1875.—Sr. D. Eduardo Thuillier.—Muy señor mío: He recibido su favorecida de hoy, incluyéndome la del Sr. Alvarez Espino, que adjunta le devuelvo, y me es sumamente placentero poder asegurar á V. que no tendrán lugar en esta poblacion las corridas de gallos de que en ellas se hace referencia. Efectivamente, al tratarse de festejos se solicitaba hubiese esta desagradable diversion, si tal puede llamarse sacrificar del modo mas cruel á esos inofensivos animales; pero tanto yo, como el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia, nos opusimos á ello terminantemente, abundando en los sentimientos que á V. animan y á la distinguida *Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas*, porque son verdaderamente espectáculos repugnantes que rechazan la civilizacion y las buenas costumbres. No es posible, tan pronto como yo deseara, corregir las accio-

nes de la vida, y mas en una época, en que tan recientes están tantos escesos como se han cometido. Por eso no he podido evitar que haya gallumbo, porque lo pide el pueblo: ese pueblo que desgraciadamente carece de la mas indispensable ilustracion; y para privarlo de algo, es necesario no negárselo todo. Tiempos vendrán, y creo no muy lejanos, en que se estingan, para no volver mas, estas costumbres impropias de una ciudad culta, cual esta; mientras tanto, es necesario no perdonar esfuerzos, por considerables que parezcan, para propagar la laudable idea concebida por la *Sociedad* de que V. forma parte, que no puede ménos de ser acogida y apoyada por las autoridades y por toda persona que abrigue humanitarios sentimientos.

Agradezco sobremanera los delicados ofrecimientos que V. se sirve hacerme, siéndome sumamente grato, ofrecerle á mi vez, las seguridades de mi mas distinguida consideracion, al par que mi eficaz apoyo para el mayor fomento de esta idea.

Soy de V. afectisimo S. S. Q. B. S. M.—*Juan de la Portilla.*

Damos la enhorabuena y las gracias al par, al señor Alcalde del Puerto de Santa María.

ACUERDOS Y RESOLUCIONES.

Extracto de las sesiones de la Junta Directiva.

Viernes 28 de Mayo.—A las ocho y media de la noche.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Carrillo, Gálvez, Garcia Cabezas, Torres y Soto, Cammás, Uhthoff y el Secretario.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior sesion.

El Sr. Presidente puso en conocimiento de la Junta que á consecuencia de las prevenciones que el Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia hizo al empresario de la plaza de toros, habia creído oportuno, de acuerdo con el parecer del Sr. Secretario General, felicitar al Sr. Gobernador en nombre de la SOCIEDAD, á cuyo efecto se le dirigió un espresivo oficio con fecha 23 de Mayo, al cual tuvo á bien contestar agradeciendo la felicitacion de la SOCIEDAD, ofreciéndola todo su apoyo y acompañando al oficio, en prueba de lo identificado que se halla con las ideas de la misma, un ejemplar del *Boletín Oficial* del dia 24, que inserta su notable circular á los Alcaldes de la Provincia. (1) En vista de esta deferente actitud de nuestra

(1) Este documento, como las prevenciones antes citadas se publicaron en el numero 12 del «Boletín.»

primera autoridad, resolvió el Sr. Presidente pasar á visitarle sin pérdida de momento, lo cual efectuó acompañado del Sr. Uhthoff y del Secretario que suscribe, para darle gracias por sus disposiciones en favor de los séres inferiores y por el elevado concepto que el objeto de la SOCIEDAD le merece. La comision tuvo el gusto de oír de boca del Sr. Dupuy que sus recientes disposiciones responden al convencimiento que siempre ha abrigado de que *la autoridad debe castigar los actos de crueldad cometidos con los animales*, no habiéndolas dictado anteriormente en otras provincias, por el temor de que no halláran eco en la opinion pública: temor que hoy no puede existir, porque la SOCIEDAD ha conseguido, á fuerza de perseverancia, que no se consideren ya por todos como cosa ridícula las doctrinas protectoras. La comision aprovechó la oportunidad para recomendar al Sr. Gobernador el espediente que existe en las oficinas de la Excm. Diputacion Provincial referente á la adicion á las Ordenanzas Municipales, aprobado por el Ayuntamiento en Octubre del año último. Dicho señor prometió ocuparse de este asunto y se retiró la Comision altamente complacida de las atenciones que había merecido á nuestra primera autoridad. La Junta se enteró con singular complacencia de este relato.

Se acordó: 1.º dirigir una circular á aquellas personas avecindadas en los distintos pueblos de la Provincia, que por su profesion, carácter, ilustracion y otras circunstancias, puedan influir en que los Ayuntamientos se apresuren á cumplir las recomendaciones del Sr. Gobernador, y al propio tiempo propagar las ideas protectoras en sus respectivos pueblos.

2.º Enviar otra circular á los Alcaldes de la Provincia, suplicándoles, en nombre de la SOCIEDAD, el inmediato cumplimiento de dichas disposiciones, y acompañándoles copia de la adicion á las Ordenanzas Municipales de Cádiz, por si quieren tomarla por norma para las que han de redactar.

3.º Dirigir otra circular á los Sres. Gobernadores de Provincia suplicándoles que se sirvan dictar aquellas disposiciones que consideren oportunas, para lograr que desaparezca en ellas el mal trato de los animales y los destrozos de las plantas.

Los Sres. D. Saturnino F. de Salas socio corresponsal en Albacete y D. Francisco Rico socio corresponsal en Osuna enviaron obras para la Biblioteca, que la Junta recibió con aprecio.

Se nombró socio corresponsal en Hamburgo al Sr. Dr. D. Daniel Warburg, propuesto por el Sr. D. César Lowental.

Sábado 5 de Junio.—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Carrillo, Torres y Soto, Uhthoff, Alvarez Espino y el Secretario.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior sesion.

El Sr. Secretario General dió cuenta de la correspondencia.

El Sr. Thuillier refiere algunos de sus notables trabajos en pró de la obra protectora y envía copia de una exposicion que dirige al Ayuntamiento del Puerto de Santa Maria, pidiendo que no se dé muerte á los perros en la vía pública.

Tambien remite una obra para la Biblioteca. Otros varios señores socios corresponsales dirigen comunicaciones de escaso interes.

Se enteró la Junta con satisfaccion de haberse recibido el conocimiento de la segunda remesa de 5.000 almanaques, regalados por la *Real Sociedad Inglesa*. La carta de Mr. Colam que lo acompaña, honra á esta SOCIEDAD espresando la seguridad que tiene la de Londres de que se hace el reparto de la manera mas eficaz posible.

Se tomaron algunos acuerdos poco importantes.

Fueron nombrados socios residentes los Sres. que se citan:

Excmo. Sr. D. Federico Fedriani, Banquero; D. Guillermo y D. Pedro Rudolph, Comerciantes; propuestos por el Sr. Uhthoff; y socio corresponsal en Veracruz, el Sr. D. José María Sevilla, presentado por el mismo Sr. Uhthoff.

Y se levantó la sesion.

Viérnes 11 de Junio.—A las ocho y media.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Gálvez, García Cabezas, Torres y Soto, Cammás, Uhthoff y el Secretario.

Leida el acta de la sesion anterior fué aprobada.

Dió cuenta el Secretario de haberse recibido un precioso diploma de honor de la *Società Torinese Protettrice degli Animali* á nombre del difunto Sr. Grimaldi, acompañado de una espresiva carta de los Sres. Presidente y Secretario General.

Se acordó contestar al Sr. Doctor Timoteo Rivoli, Presidente de la Sociedad de Turin y nuestro consocio, que la SOCIEDAD gaditana agradece sobremanera el honor que aquella le dispensa en la persona de su fundador.

Supo la Junta con satisfaccion que el Sr. Alcalde de Jerez de la frontera, ha publicado un edicto con objeto de impedir la crueldad con lo sanimales.

Se nombraron varias comisiones y se levantó la sesion.

Mártes 29 de Junio.—A la una y media de la tarde.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. García Cabezas, Cammás, Alvarez Espino y el Secretario.

Fué aprobada el acta de la anterior sesion.

El Sr. Secretario General dió cuenta de la correspondencia.

Mr. Lamquet tiene á disposicion de la SOCIEDAD los 1.000 francos de Mme. Vve. Daniel Dollfus, y ruega que se gire contra la *Société de Paris*. Se ha verificado el giro, por medio de la casa de los Sres. Sierre, uno de cuyos gefes es Socio Residente.

El Sr. Cabanyes, de Barcelona, propone un nuevo socio corresponsal.

El Sr. Thuillier, que se había dirigido en nombre y por encargo de la SOCIEDAD al Sr. Alcalde del Puerto de Santa Maria, para rogarle que prohibiese las *carreras de gallos* que estaban anunciadas, ha recibido de la referida autoridad una atenta y notable carta manifestándose identificado con las nobles ideas que sustenta la SOCIEDAD y asegurando que ha negado la autorizacion que se le había pedido para aquellas crueles *diversiones*.

Se acordó dar gracias al Sr. Alcalde del Puerto y felicitar al señor Thuillier.

Se acordó dirigir una circular á los maestros de escuela, excitándoles á que inculquen en los tiernos corazones de sus jóvenes discípulos las humanitarias máximas de la proteccion á los animales y plantas. La SOCIEDAD lamenta que lo exiguo de sus fondos no le permita establecer premios para los niños que se distingan por su amor y compasion á los animales, porque está persuadida de que si quiere evitar la crueldad en el hombre, es necesario empezar por la educacion del niño.

El Sr. Presidente hizo constar que por primera vez se había suprimido el *toro de cuerda* en las veladas de San Juan y San Pedro en el barrio de Extramuros.

Se acordó celebrar Junta general ordinaria el Domingo 4 de Julio.

Tambien se acordó mejorar el papel del BOLETIN desde el número correspondiente á Julio, primero del segundo año de publicacion. El pequeño aumento en el costo que producirá esta mejora, puede ser cubierto por los ingresos del periódico.

Se admitieron como socios residente á los Sres:

D. Jose M.^a Macalio y D. Manuel Carmona y Gomez de Leis, Empleados de Hacienda, propuestos por el Sr. Rivas (D. José M.^a) y al Sr. D. José Rodriguez y Rodriguez, dueño del establecimiento tipográfico «La Mercantil» presentado por el Sr. Cammás.

Fueron nombrados socios corresponsales los señores:

D. Jose Robles y Mateos, Jurisconsulto y propietario, en Medina Sidonia; propuesto por el Sr. Gálvez (D. Luciano) socio corresponsal; D. Antonio Segura Escolano, Director y propietario del Colegio «La Educacion» en Alicante, á peticion propia; y D. Pelegrin Marques y y Riba, Fabricante, de Barcelona; propuesto por el Sr. Cabanyes, socio corresponsal.

Despues de lo cual se levantó la sesion.

El Secretario del Interior,

J. DE RIVAS.

Establecimiento Tipográfico de José M.^a Gálvez.—Teneria 1. Cádiz.

SOCIEDAD PROTECTORA
DE LOS
ANIMALES Y LAS PLANTAS

S. D.

Atenta la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS á su civilizadora mision y á los altos deberes que le imponen sus estatutos; y deseosa, no tanto de propagar sus principios, como de llevarlos á la práctica, no vacila en solicitar la cooperacion de aquellas personas que, por su ilustracion y generosidad, así tambien como por el puesto que ocupan en la sociedad, bien por razon de oficio, bien por poder de la riqueza, ó del saber y la moralidad, pueden prestarle eficaz ayuda en el doble intento de divulgar la idea y de corregir las costumbres.

Hace tiempo que esta institucion trabaja para alcanzar en cada localidad la reforma de las Ordenanzas Municipales, en el sentido de cuanto reclaman los intereses de las especies animales y vegetales mas útiles al hombre por su aplicacion á las industrias, la agricultura y las exigencias múltiples de la vida.

Hoy se atreve á acercarse á los Sres. Alcaldes y Municipios, recabando de su ilustrado celo la revision y correccion de dichas Ordenanzas; y como pudiera V. influir en esta importante reforma, ya con sus consejos, ya con las acertadas inspiraciones de su ciencia y de su moralidad, tampoco vacila esta SOCIEDAD en molestar su atencion, para rogarle que preste su cooperacion en este punto, hasta conseguir cuantas mejoras reclama el interes de esos seres inferiores intimamente ligado con el nuestro, y las vivas exigencias de la moral general y de la civilizacion moderna.

Esta SOCIEDAD da á V. las gracias desde luego por cuanto haga en tal concepto, y suplicándole que le dispense por haberse atrevido á distraerlo, ofrece á V. los sentimientos mas distinguidos de su consideracion y afecto.

Somos de V., Señor, S. S. S.

Q. S. M. B.

EL PRESIDENTE,

Juan Capieters.

EL SECRETARIO GENERAL,

Ramualda R. Espina.

Cádiz y Agosto de 1875.

Ayuntamiento de Madrid

SOCIEDAD

ANIMAL
Plaza

Cáliz 1.

SOCIEDAD PROTECTORA
de
LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS.
Plaza de Oca 1, Cádiz.

Sr. Director de

MUY SEÑOR MIO:

Deseando esta SOCIEDAD celebrar un concurso literario en interes de los principios que defiende y segun la voluntad de una ilustre dama extranjera, y deseosa de dar á este hecho una gran publicidad, asi como de llamar á él la mayor concurrencia posible, adjunta remito á V. copia impresa del programa, redactado con este objeto, suplicándole se sirva darle un lugar en las columnas de su ilustrado periódico.

Tambien le ruego que se tome la molestia de remitiéndose ejemplares del número en que lo publique con nota del precio de ellos, (que le será enviado á vuelta de correo,) al local de esta SOCIEDAD plaza de Oca núm. 1, bajo.

Anticipa á V. las gracias por este favor, S. S. S.

Q. S. M. B.

EL SECRETARIO GENERAL,

Cádiz 1.º de Agosto de 1875.